

De Inútil a Preciosa

Hace muchos años, en un lejano país llamado China, nació una niña. Sus padres habían deseado mucho tener un varoncito, y cuando nació la niña, no la querían.

Para que todos supieran que no la querían, le pusieron de nombre «Wu-ee», que quiere decir «Inútil».

UNA VIDA DIFÍCIL

La vida fue muy difícil para Wu-ee. Sus padres nunca la trataron con cariño. No le daban besos ni caricias; sólo la castigaban.

Cuando el papá de Wu-ee murió, la vida se le hizo aún más difícil; su mamá cada vez la trataba peor. En el invierno, cuando hacía mucho frío, tenía que andar sin zapatos. Sus pobres pies casi se congelaban.

NO SABÍA MENDIGAR

Un día, su mamá le dijo: «Ya no te voy a dar comida. Si quieres comer, tienes que mendigar. No habrá pan para ti aquí en casa.»

¡Pobre Wu-ee! No sabía mendigar. Como no trajo dinero a casa, su mamá la castigó y la arrojó al río. Felizmente, el río no traía mucha agua y nuestra amiguita pudo salir.

Se levantó mojada y llena de barro. No sabía a dónde ir y se sentó a la orilla del río. Allí pasó varias horas, hasta que llegó la noche.

«¿A dónde iré?», se preguntaba la pobre niña. Llorando, repetía: «Nadie me quiere.»

UNA LUZ A LO LEJOS

Mientras lloraba y pensaba, vio a lo lejos una luz que se iba acercando. Era una mujer con una linterna. Al ver a la niña, le preguntó:

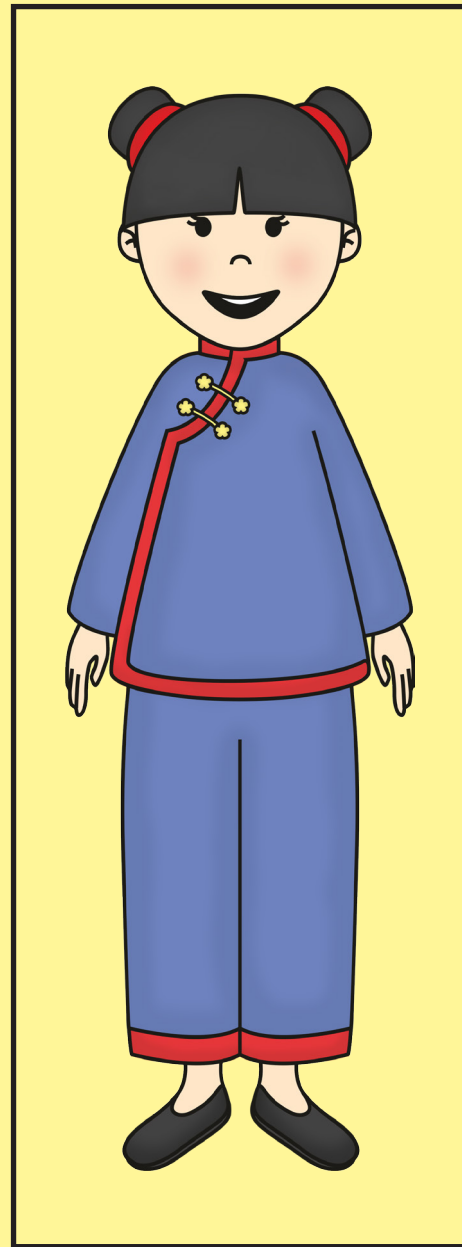
–¿Qué haces aquí sola? Ya es de noche.

–No tengo adonde ir –dijo Wu-ee.

–¿Cómo te llamas?

–No tengo nombre –contestó Wu-ee. No quería decir que se llamaba Inútil.

–No importa. Ven conmigo y te daré algo de comer.



Cuidame como a la niña de tus ojos; escóndeme bajo la sombra de tus alas.

Salmo 17:8

UN NUEVO HOGAR

¡Qué felicidad para Wu-ee! La amable mujer la llevó a su casa y le dio comida, ropa limpia, y una cama. Antes de dormir, por primera vez Wu-ee recibió un beso y una caricia.

¡Wu-ee creía que había llegado al cielo! La amable mujer se hizo cargo de nuestra amiguita, como si fuera su hija.

UN NUEVO NOMBRE

Wu-ee, que nunca había sentido amor, ahora recibió todo lo que necesitaba. Lo mejor para ella fue que la amable mujer le puso otro nombre.

–Te llamarás Preciosa –le dijo.

¡Qué feliz se sintió Inútil! Ahora ella era **Preciosa**.

DIOS AMA A TODOS

Hay muchos niños que son como Inútil. Piensan que nadie los quiere. No saben que Dios los ama y quiere cambiar su vida. Jesucristo murió en la Cruz para hacernos preciosos a los ojos de Dios.

Antes de entregar nuestro corazón a Cristo nuestro nombre es PECADOR. Cuando Él nos perdona y cambia nuestra vida, nos da un nuevo nombre:

HIJO DE DIOS.

NADIE ES INÚTIL

Aunque la gente te desprecie, y como Inútil pienses que nadie te quiere, nunca olvides que Dios te ama. Para Él eres Precioso (o Preciosa). Nadie es inútil a los ojos de Dios. Él no desprecia a nadie.

¿Cuál es el lugar más seguro del mundo? El lugar más seguro es al cuidado de nuestro amaroso Padre celestial.

El rey David pidió a Dios que lo cuide como a la niña de sus ojos y que lo esconda bajo la sombra de sus alas. Para ti también Dios tiene esa protección.